

NOTICIA PRELIMINAR SOBRE EL CAÑADÓN SUPAYNIYEU
—LA INDUSTRIA LÍTICA DE PASO BURGOS—
PROVINCIA DE RÍO NEGRO

Carlos J. Gradin

Las investigaciones a que se refiere la presente noticia fueron realizadas durante el mes de febrero de 1972, gracias a un subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, al que pertenece quien escribe estas líneas, y a la colaboración del Centro de Investigaciones Científicas de la Provincia de Río Negro. En la referida fecha tuvimos oportunidad de reconocer el Cañadón Supayniyeu en los alrededores de la propiedad del señor Emin Bichara, ubicada en la Sección III (9 de Julio) de la provincia de Río Negro. La zona visitada comprende los lotes de campo Nos. 4, 5 y 6, caracterizada por extensas formaciones mesetiformes que bordean el Bajo de los Merucos, en las que sobresalen diversos cerros, siendo el Supay el que ha motivado la designación del paraje.

El cañadón estudiado nace, pues, en el mencionado cerro y su curso tiene una orientación general de Oeste a Este, del que recorrimos aproximadamente 20 km, desde el puesto Painemán hasta la población del señor Burgos. El paisaje del área está constituido por un terreno poco ondulado, cubierto de matas bajas y pastos abundantes, donde el Supayniyeu ha profundizado su cauce. Como es de suponer, éste constituye una ocasional pero importante vía colectora de desagües pluviales, ya que la zona tiene un clima seco pero con abundantes temporadas lluviosas. En su curso superior, el cañadón recibe un pequeño caudal de agua permanente debido a la existencia de varias vertientes activas, próximas al puesto Painemán. Infortunadamente no poseemos cartas topográficas adecuadas del área, ni estudios geográficos o geológicos especializados, como para alcanzar un conocimiento más completo de la zona.

En el presente trabajo preliminar nos referiremos particularmente a los materiales líticos recogidos en el paraje denominado Paso Burgos, no obstante lo cual haremos una sucinta referencia a los restantes sitios prospectados.

PUESTO PAINEMÁN

Yacimiento lítico ubicado en la margen izquierda del cañadón Supayniyeu, sobre una terraza fluvial de aproximadamente 2 m de altura. La materia prima utilizada es silícea, de coloración variada, aunque con abundancia de sílice blanca. Prima facie, por la presencia de puntas pedunculadas y cerámica, podría considerarse un Patagoniense medio. A unos 200 m de este sitio y muy próxima a una vertiente, existe una pequeña cueva o abrigo, al borde del cañadón (4/5 m sobre el nivel del cauce), con pinturas de color rojo. Por sus características estilísticas pueden clasificarse como "grecas" (Menghin, 1957, p. 70). Son muy escasas y se encuentran bastante destruidas, distinguiéndose sin embargo un motivo ramificado que presenta un eje vertical y varios tramos horizontales, con pequeños apéndices peñiformes, cuya longitud disminuye hacia la cúspide, o sea en forma de árbol. Además se observan dos peñiformes invertidos y un pequeño tridígito.

El yacimiento lítico fue afectado por las crecientes del verano último, no así el sitio con pinturas.

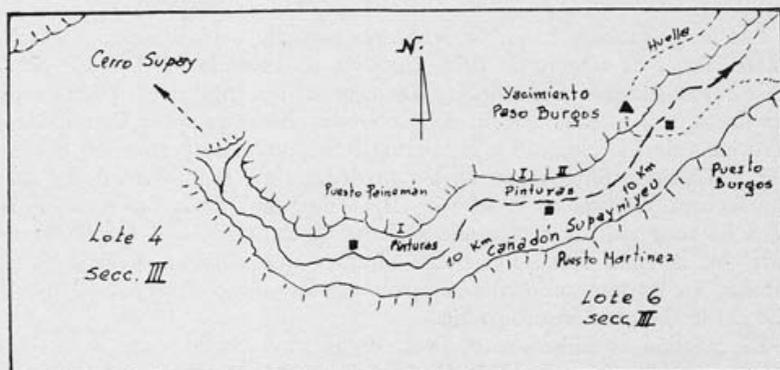


FIGURA 1

Localización de los sitios estudiados en el Cañadón Supayniyeu

PUESTO MARTÍNEZ

Se halla ubicado a unos 10 km aguas abajo del sitio anteriormente descrito. En la margen izquierda del cañadón existen dos sitios con pinturas, próximos a manantiales "tapados", es decir que hasta no hace mucho estaban en actividad. La creciente debida a las lluvias alcanzó el pie de las pinturas sin afectarlas. Los motivos más destacables están compuestos por cruciformes escalonados del tipo "grecas"; zig-zags y un motivo enmarcado o "placa", configurando entre todos el Sitio I. Doscientos metros aguas abajo, localizamos el Sitio II en una cueva u oquedad, integrado por pinturas rojas muy simples, ejecutadas en las rocas del techo. Se trata de tres triángulos alineados, con pintura plana en el interior; otro motivo que recuerda el contorno de un hacha

en forma de 8; y un cruciforme almenado. Estas pinturas no parecen tener vinculación con el estilo de "grecas" y la circunstancia de estar ejecutadas en el techo de la cavidad rocosa, hacen pensar en una mayor antigüedad.

Sobre la margen derecha, a unos 300 m aguas abajo de las pinturas del sitio II, junto a una pequeña vertiente en actividad y a 4 m sobre el nivel del cauce del cañadón Supayniyeu, existe un yacimiento lítico similar al del Puesto Painemán. En la recolección que se efectuó no se hallaron fragmentos de cerámica.

La presencia de vertientes en las proximidades de los yacimientos líticos y de arte rupestre mencionados hacen suponer la vinculación de los mismos con un paraje geográfico no muy diferente del actual.

PASO BURGOS

Siempre aguas abajo por el cañadón Supayniyeu y a unos 10 km del Puesto Martínez referido antes se halla ubicada la casa del señor Burgos. Allí la huella para automotores vadea el cauce y asciende a la meseta de la margen izquierda, atravesando una zona erosionada por el viento, donde pudimos localizar un yacimiento lítico que consideramos merece esta noticia preliminar. Lo denominamos Paso Burgos por las circunstancias anotadas.

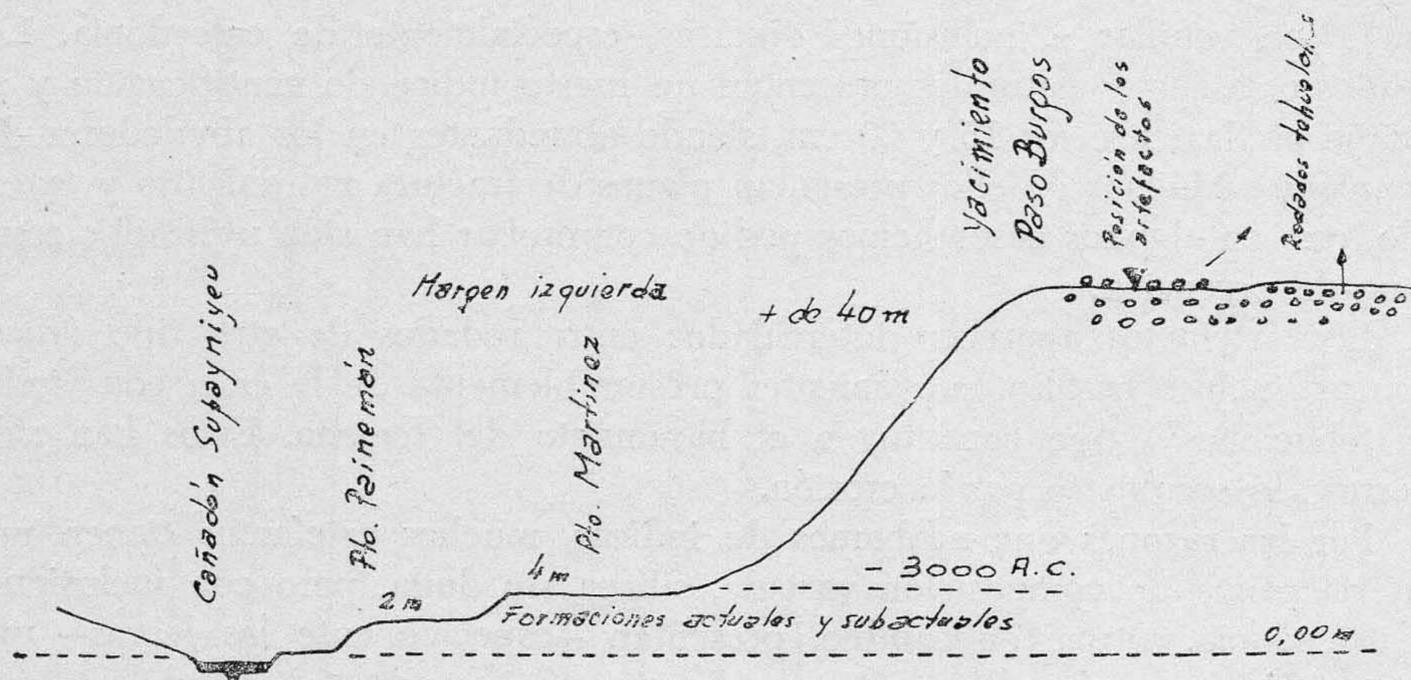


FIGURA 2

Perfil ideal indicando la posición de la industria de Paso Burgos.

Se trata de una concentración de materiales silíceos, que se destacan sobre la tonalidad grisácea del terreno por su color blanquecino. Su distribución abarca aproximadamente un frente de 100 m por 30 de ancho, siendo su posición muy próxima al borde de la terraza, la cual sobrepasa en ese lugar los 40 m de altura sobre el cauce del cañadón. Éste tiene una pendiente sumamente empinada y desciende casi sin accidentes topográficos hasta las pequeñas formaciones de 2 a 4 m que contornean su lecho, hoy seco.

El material lítico de Paso Burgos apoya sobre un terreno más bien areno-

so, con una vegetación arbustiva baja, alrededor de la cual se han formado suaves hondonadas de deflación debido a los fuertes vientos que soplan en la zona. En un primer momento pensamos que se trataba de pequeñas concentraciones de artefactos, lo cual nos impulsó a recogerlos teniendo en cuenta el área de ocupación. Sin embargo, abandonamos dicha idea al constatar que los materiales se distribuyen sin solución de continuidad, razón por la cual hemos considerado a la superficie mencionada antes como una unidad.

Los artefactos de Paso Burgos llamaron inmediatamente nuestra atención por su talla bifacial predominante y por su homogeneidad. Efectuada la recolección correspondiente y descartados en el terreno los desechos de talla, recogimos unas doscientas piezas con las cuales se elaboró la serie que analizamos en este trabajo.

Materia prima

La industria de Paso Burgos se halla ejecutada en su mayor parte a partir de guijarros. Al utilizar el término guijarro nos referimos a fragmentos de rocas silíceas, de morfología tabular o plana, con corteza rugosa y con numerosos pequeños hoyuelos naturales. Su coloración es en parte blanca, sin brillo, y en parte amarillenta. Están constituidos por fragmentos de una sedimentita (Pftanita proveniente de un reemplazo —silificación— de una limolita cuarzoza), con venillas e inclusiones diversas, especialmente de calcedonia. Los nódulos o guijarros naturales presentan un fuerte índice de ventificación y su tamaño oscila entre los 15 y 20 cm, siendo abundantes en los alrededores del yacimiento. Muchos de ellos presentan planos de fractura natural, liso y extendido, que en algunos casos hemos podido comprobar han sido utilizados como plano de percusión.

Los artefactos aparecen intercalados entre rodados de otro tipo (rocas diversas, incluso basalto, provenientes presumiblemente de la capa con “rodados tehuelches”) que constituyen el basamento del terreno. Estos han sido puestos al descubierto por la erosión.

Por las razones que acabamos de indicar, muchos artefactos tienen una materia prima de composición variada, silícea sin duda, pero con inclusiones de calcedonia. Otros, en cambio, presentan —especialmente las lascas— una constitución homogénea.

Observaciones tipológicas

La casi totalidad de los artefactos analizados, incluso las lascas, conservan parte de la corteza del nódulo o guijarro originario. En los bifaces esta reserva se ve reducida en algunos casos a muy pequeñas porciones. La corteza es rugosa e irregular, por lo cual los instrumentos presentan una fisonomía muy tosca.

La técnica utilizada para la elaboración de los artefactos sobre guijarros consiste primordialmente en una talla marginal, casi siempre bifacial (a veces con muy pocos golpes), con el fin de lograr un bisel agudo. En algunos casos se han aprovechado planos de fractura naturales. Los bifaces incompletos son

los instrumentos predominantes. Su talla se extiende en distinta proporción sobre ambas caras del guijarro, a veces abarcando su totalidad mediante un irregular pero prolijo trabajo de talla. Resulta difícil decir si a ese efecto se utilizaron percutores duros o blandos. Nos inclinamos por la segunda suposición dada la ausencia de astilladuras secundarias.

Entre los instrumentos sobre guijarros deben destacarse tres raspadores en hocico atípicos.

Los núcleos en su gran mayoría son amorfos, para la obtención de lascas (ver cuadro respectivo), lo cual concuerda con la abundancia de lascas grandes, con o sin retoques, o con vestigios de utilización.

Los instrumentos marginales sobre lascas son muy escasos, y éstos atípicos denotando una preeminencia de muescas simples. Hay dos fragmentos de raederas y dos raspadores, también atípicos. El retoque de todos estos instrumentos es siempre marginal y muy sumario, no pudiendo clasificarse como fino en ningún momento.

En el cuadro siguiente hemos resumido la proporcionalidad de los principales tipos de artefactos sobre un total de 154 piezas consideradas.

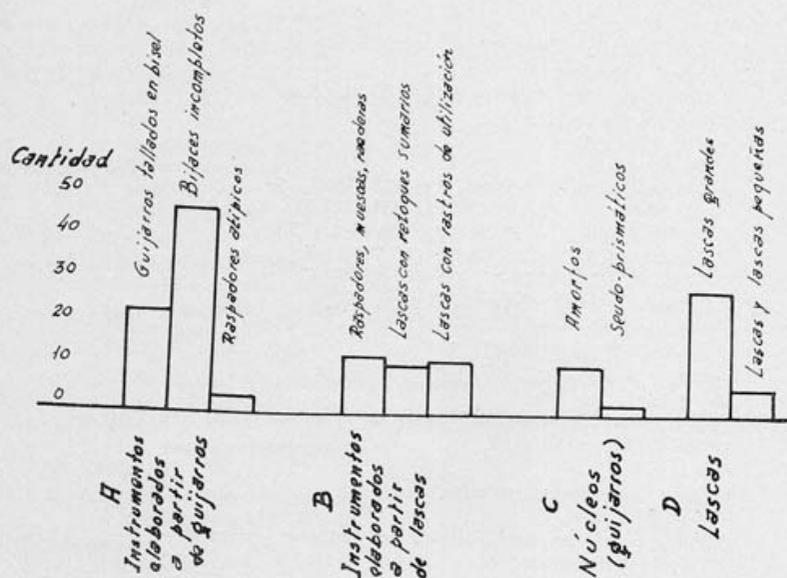


FIGURA 3

Cuadro técnico comparativo de los artefactos de Paso Burgos.

Tipología de los materiales líticos de Paso Burgos

La ordenación decimal utilizada en el presente análisis corresponde a la clasificación tipológica actualmente en ensayo en el Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, elaborada a los efectos de facilitar una metodología estadística. Son sus principales antecedentes los siguientes trabajos: Bordes, 1961; Laming-Emperaire, 1967; Convención Nacional de Antropología, 1964; Bagolini, 1968; Bórmida, 1964 (a y b); Austral, 1966.

Las medidas de los artefactos han sido consignadas en milímetros, entre paréntesis para cada pieza, y corresponden a los diámetros mayor, menor y espesor, sin tener en cuenta los márgenes activos (instrumentos sobre guijarros, bifaces incompletos y núcleos). En el caso de instrumentos marginales sobre lascas y láminas, las medidas corresponden a los ejes vertical, transversal y espesor de los instrumentos.

Las abreviaturas utilizadas para consignar la materia prima, S y C, indican sílice y calcedonia, respectivamente.

1. Instrumentos sobre guijarros

1.4. Tallados en bisel

1.4.1.1. Unifacial agudo:

(130-78-32) S.; (74-59-18) S.

1.4.1.2. Unifacial abrupto:

(110-62-33) C.; (93-74-51) S.; (81-57-21) C.

1.4.1.3. Unifacial denticulado:

(105-60-34) S.

1.4.2.1. Bifacial agudo:

(147-95-48) S.; (100-85-36) S.; (112-110-47) S.;

(109-90-36) S.; (123-80-73) S.; (102-101-53) S.;

(108-90-25) S.; (96-81-34) S.; (88-70-43) S.;

(100-60-28) S.; (90-66-35) S.; (85-58-27) S.;

(78-61-46) C.; (62-56-46) C.; (67-39-34) C.;

(106-96-41 bisel cóncavo) C.

1.4.2.3. Bifacial denticulado:

(77-61-19) C.; (96-70-25) S.

1.6. Unifaces

1.6.1. Incompleto:

(68-51-23 un filo regularizado, otro activo natural) C.;

(91-62-22 fragmentado) S.

1.7. Varios

1.7.1. Guijarro con retoques sumarios:

(54-41-31) C.

1.7.2. Guijarro tallado en bisel bifacial, con retoques sumarios:

(75-70-19 fragmentado) C.

1.7.3. Raspador en hocico atípico —sobre guijarro con retalla bifacial, un lado en bisel denticulado:

(57-53-14) C.; (55-54-15 fragmentado) C.

1.7.4. Raspador atípico sobre guijarro discoidal de talla bifacial:

(62-57-20) C.; (51-31-20) C. fragmentado.

1.7.5. Fragmento de guijarro con talla bifacial aguda y muesca tipo "clactoniense":

(90-78-29) S.

1.7.6. Guijarro de talla bifacial con punta aguda retocada:

(109-90-49) S.; (84-48-31) C.; (87-62-25) C.; (75-61-28) C.

2. *Bifaces*

2.2. *Bifaces incompletos*

2.2.1. *Sobre guijarros*

2.2.1.1. *Con bordes regularizados*

2.2.1.1.1. *Ovales atípicos:*

(94-82-25) S.; (88-66-25) C.; (74-65-29) S.;
(65-48-13) C.; (71-50-18) C.; (66-47-21) C.;
(56-43-18) C.

2.2.1.1.2. *Elípticos atípicos:*

(125-71-36) S.; (125-69-30) S.; (103-52-27) S.;
(62-35-19) C.; (59-40-18) C.; (57-34-16) C.

2.2.1.1.3. *Amigdaloides atípicos:*

(119-67-41) C.; (110-69-20) S.; (80-67-20) S.;
(61-50-18) C.; (51-37-17) C.

2.2.1.1.4. *Trapezoidal atípico:*

(85-80-30) S.; (61-45-28) C.

2.2.1.1.5. *Lanceolado atípico:*

(93-48-17) S.

2.2.1.1.6. *Cordiforme atípico:*

(115-69-20) S.

2.2.1.1.7. *Nucleiforme:*

(85-83-43) S.

2.2.1.1.8. *Con muesca retocada:*

(85-65-23) S.

2.2.1.1.9. *Una cara cóncava:*

(61-48-25) C.

2.2.1.1.10. *Irregulares:*

(86-71-18) S.; (80-73-26) S.; (54-41-25) C.;
(52-47-18) C.

2.2.1.1.11. *Fragmentados: total 18, de sílice.*

2.2.1.2. *Con filo denticulado*

2.2.1.2.1. *oval atípico:*

(117-62-19) S.

2.2.2. *Sobre lasca*

2.2.2.1. *Con bordes regularizados*

Una saliencia convexa con retoque en bisel abrupto,
talón con corteza (58-33-9), única pieza de sílice
gris oscura.

3. *Instrumentos marginales sobre lascas y láminas*

3.1. *Raederas*

3.1.4. *Lateral simple, cóncava-convexa:*

(71-37-12) S.

3.1.31. *De retoque bifacial extendido, con un filo regularizado:*

(?40-6 fragmentada) C.

3.2. *Raspadores*

3.2.16. *Atípicos*

3.2.16.1. *Apical sobre lasca, corto, con retalla bifacial:*

(41-39-3) C.

3.2.16.2. *Oblicuo sobre lasca:*

(47-29-12) S.; (97-55-27) S.

3.7. *Muestras*

3.7.1. *Simple sobre lasca, de tipo "clactoniense", con vestigios de utilización:*

(42-48-13) S.; (34-41-10) S.

3.7.2. *Simple sobre lasca, con retoques:*

(80-58-20) S.; (45-31-15) S.; (47-38-14) S.

- 3.7.3. Simple sobre lámina, con retoques:
(89-28-11) S.
- 3.8. *Denticulados*
- 3.8.1. Transversal:
(52-56-15) C.
- 3.13. *Lascas con retoques sumarios*:
(75-70-17) S.; (86-80-23) S.; (55-61-20) S.;
(54-40-18) S.; (61-37-14) S.; (65-33-22) S.;
(65-32-18) S.; (39-44-10) S.; (32-31-11) C.;
(33-28-8) C.; (53-46-13) C.
- 3.14. *Lascas con rastros de utilización*:
(92-58-20) S.; (40-46-14) S.; (61-37-11) S.;
(61-36-12) S.; (37-28-11) S.; (30-38-16) S.;
(77-52-22) S.; (72-66-18) S.; (78-49-18) S.;
(45-30-15) S.; (31-30-6) S.; (35-19-5) S.
- 3.9. *Punta entre muescas*:
- 3.9.2. Aguda:
(48-38-24) S.
5. *Núcleos*
- 5.2. *De lascas y lascas laminares*:
- 5.2.5. Poliédrico atípico:
(66-45-39) S.; (61-42-37) S.
- 5.2.6. Globuloso:
(80-59-57) S.; (62-58-41) C.; (53-41-25) S.
- 5.2.7. Seudoprismático:
(82-73-52) S.; (63-53-34) S.
- 5.2.9. Amorfos:
(115-70-33) S.; (95-80-39) C.; (66-55-38) S.;
(91-58-41) S.; (109-53-27) S.; (62-42-17) S.;
(62-51-23) C.; (61-32-25) C.; (78-44-27) S.
- 5.2.9.1. Con rastros de utilización:
(160-130-88) S.; (81-41-18) S.; (110-64-42) S.
- 5.3. *Nucleiformes*
- 5.3.1. Sobre lasca espesa alargada:
(107-35-26) S.
9. *Percutor (?)*
(114-80-45) C.

RESUMEN:

		%
Instrumentos sobre guijarros	36	25,8
Bifaces	48	34,2
Instrumentos marginales	37	26,4
Núcleos	19	13,6
Percutor	1	—
Total	142	100%

Cronología y vinculaciones

No hay duda de que la determinación de la antigüedad de la industria de Paso Burgos constituye el problema más espinoso de su análisis. En primer lugar por la falta de antecedentes bibliográficos desde el punto de vista geomorfológico, y en segundo término por tratarse ésta de una primera prospección de un yacimiento lítico de superficie.

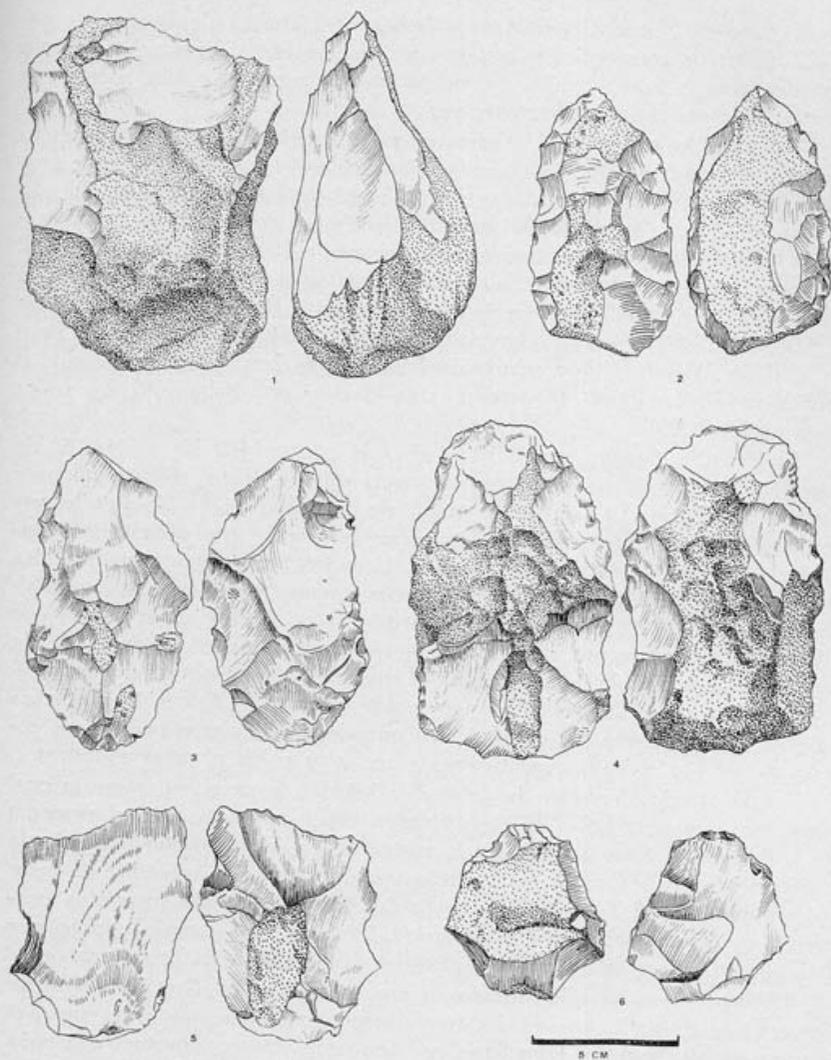


FIGURA 4

1) Guijarro de talla bifacial aguda. 2), 3) y 4) Bifaces incompletos. 5) Muesca. 6) Raspador en hocico atípico. Dibujos: A. Shimmel.

A los fines de su ubicación temporal trataremos de aprovechar los estudios realizados hasta el presente en áreas aledañas al Cañadón Supayniyeu. El primero de ellos (Casamiquela, 1969) referido al valle de Huahuel Niyeo, en las proximidades de Ingeniero Jacobacci, del que tomamos la generalización de su autor según la cual "La historia geológica de los valles Huahuel

Niyeo, Chubut, Negro, Colorado y probablemente cuenca de Gastre, es paralela". Ello nos permite hacer ciertas correlaciones entre áreas relativamente distantes pero incluidas dentro de dichos límites, para las cuales suponemos los mismos argumentos geomorfológicos.

Un segundo trabajo del mismo autor (Casamiquela, 1961), documentando dos yacimientos del Jacobaccense, analiza aspectos cronológicos y geomorfológicos del cañadón La Angostura, tributario del Bajo Colorado, ubicado a 5 km al N. de la localidad de Ingeniero Jacobacci, deduciéndose del mismo que las oquedades y cuevas situadas a no menos de 15 m sobre el nivel actual del mencionado cañadón, debieron estar cubiertas por las aguas durante la glaciación que cierra el Pleistoceno para dar paso al Holoceno, es decir, hacia el 8.000 A.C.. "Es prudente imaginar —dice Casamiquela— que hasta fines del período Atlántico (muy caluroso y húmedo) no han de haberse dado las condiciones de habitabilidad necesarias en el nivel antedicho" (15 m), o sea hasta el 3.000 A.C.

El Cañadón Supayniyeu se halla ubicado a unos 150 km al N.N.E. de Ingeniero Jacobacci, sin embargo pensamos que es lícito efectuar algunas comparaciones con el Cañadón La Angostura, ya mencionado. Nuestras observaciones, volcadas en el perfil ideal que correlaciona los tres yacimientos estudiados (véase la figura respectiva) en el Cañadón Supayniyeu, muestran dos terrazas bajas de 2 y 4 m, respectivamente, correspondientes a lo que Volkheimer —1965 (1966)— denomina formaciones "actuales y subactuales", con niveles aproximadamente similares, que representan pasos recientes de la evolución de la red de desagüe, proceso cuya cronología tentativamente puede ubicarse a partir del segundo o tercer milenio antes de Cristo. Es en dichas terrazas bajas, por otra parte, donde hallamos los materiales arqueológicos correspondientes a industrias relativamente recientes y las pinturas rupestres.

La terraza de alrededor de 40 m del Cañadón Supayniyeu, sobre la cual encontramos los materiales de Paso Burgos, correspondería, según el esquema de Volkheimer (véase cuadro N° 1, pág. 450), a la formación denominada Confluencia, que señala el límite Pleistoceno-Holoceno ya referido, es decir, con posibilidades de ocupación a partir del 8.000 A.C. Esta suposición concuerda con la hipótesis de Casamiquela (1961, p. 176) cuando admite que dicho límite supera los 15 m sobre el cauce del Cañadón La Angostura.

El Supayniyeu ha sido labrado en una formación del Cretácico Superior Continental, constatándose en las formaciones terrazadas que lo acompañan la presencia de "rodados tehuelches" y la correspondiente cobertura cuartaria. En algunos sitios esta última ha sido fuertemente deflacionada, y es en ellos donde se ubican los yacimientos de la industria que denominamos Paso Burgos, elaborada principalmente a partir de guijarros. Al utilizar este término nos referimos, como hemos dicho antes, a fragmentos de diversas rocas silíceas, de morfología tabular o plana, que presentan un fuerte índice de ventificación. En las referidas áreas de erosión hay también abundancia de "rodados tehuelches", pero curiosamente no han sido utilizados en la elaboración de artefactos. Ambos tipos de guijarros, pues, se hallarían en asociación secundaria debido a la deflación del terreno.

Como puede advertirse, resulta muy difícil fechar la industria de Paso Burgos mediante los datos geomorfológicos que disponemos, Sólo puede de-

cirse que es casi seguro que se remonta más allá del tercer milenio antes de Cristo y que algunos argumentos tipológicos, si bien no concluyentes, parecieran autorizar una fecha más antigua.

Los materiales líticos de Paso Burgos no pueden desvincularse tipológicamente del Sanjorgense acerámico (Bórmida 1964 b, p. 67 y sigtes.) ni del Jacobaccense (Casamiquela, 1961, p. 171 y sigtes.), pues la presencia de una preeminente técnica de talla bifacial y la utilización de la misma materia prima constituyen un nexo evidente. No obstante ello, la industria de Paso Burgos presenta una serie de características particulares que la distancian de aquéllas. En primer término la presencia de un alto porcentaje (25,8%) de artefactos sobre guijarros tabulares tallados en bisel bifacial y más aún de bifaces incompletos (34,2%). En Paso Burgos faltan por completo las puntas, las piezas foliáceas típicas, los bifaces sobre láminas y las láminas retocadas; y los pocos raspadores encontrados son atípicos, bien sobre guijarros o sobre lascas con retalla bifacial (véase al respecto el cuadro comparativo).

	SAN JORGENSE I	JACOBACCENSE	PASO BURGOS
Materia prima	Silíce blanquecina Calcedonia	Silíce blanquecina Calcedonia	Silíce blanquecina Calcedonia
Instrumentos sobre guijarros	Guijarros tallados en bisel		Guijarros tallados en bisel
Bifaces	"Hachas de mano" (?) Bifaces gruesos sobre núcleos Bifaces sobre láminas	"Hacha de mano" trapezoidal	Bifaces incompletos sobre guijarros
Instrumentos sobre láminas	Láminas u "hojas" de retalla tangencial a veces con retoque fino raspadores sobre lámina láminas con retoques	"Hojas" de retoque bifacial Cuchillos asimétricos con retoque láminas con retoques	
Instrumentos sobre lascas	Raederas Raspadores grandes	Raederas Raspadores grandes	Raederas Raspadores atípicos Lascas con retoques Lascas con utilización Muestras
Núcleos	Núcleos cuboides		Núcleos amorfos

FIG. 5: Cuadro tipológico comparativo

Según Bórmida (1964 b, p. 77), el complejo Sanjorgense - Jacobaccense tuvo una amplia difusión, que abarcó gran parte de la Patagonia central y septentrional, tanto en el interior como en la zona costera. En el mapa correspondiente hemos señalado la posición de los yacimientos conocidos. El Sanjorgense representaría la facies costera de aquel complejo y se remontaría al segundo milenio A. C., por lo menos, mientras que el Jacobaccense lo sería del interior, donde su antigüedad sobrepasaría aquella fecha (3000 A. C., según Casamiquela, 1961, p. 177). El yacimiento de Paso Burgos debe conside-

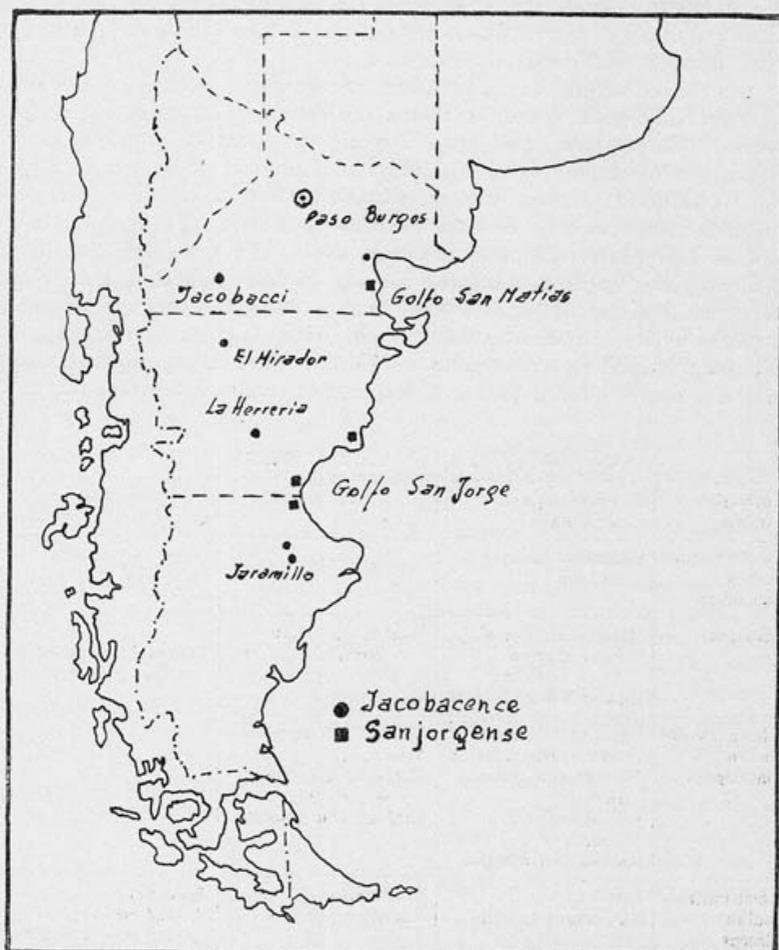


FIGURA 6

Localización de los yacimientos vinculados al complejo Sanjorgense-Jacobacense.

rarse, pues, como su facies más septentrional y antigua, cuya fecha podría alcanzar el quinto milenio antes de Cristo, sobre todo si tenemos en cuenta que Menghin (1957, p. 57) admite una fecha tan alta, entre el 7º y 5º milenios, para señalar la penetración del Jacobacense en la Patagonia. Desde el punto de vista tipológico, puede admitirse que Paso Burgos denota las influencias de una tradición industrial de bifaces o "hachas le mano", tal vez vinculado al "horizonte andino de bifaces" (Schobinger, 1969, p. 63), cuya penetración en territorio argentino se halla representado fundamentalmente por el Ampa-

janguense (Cigliano, 1962) y cuyas derivaciones se señalan en Patagonia (Menghin citado) y en Pampa (Sanguinetti de Bórmida, 1959/60, p. 92)¹. Las diferentes facies del complejo Sanjorgense-Jacobaccense, incluido Paso Burgos, muy bien podrían explicarse por distintos procesos locales de miolitización. Es interesante destacar que en el caso particular de Paso Burgos, la presencia de guijarros tallados en bisel y de bifaces incompletos, en tan alta proporción, no permiten fácilmente atribuirle desde el punto de vista morfológico un carácter miolítico. Recuerda más bien, por el contrario, una técnica de raíz protolítica.

Si la fecha atribuida al yacimiento de Paso Burgos fuera exacta, debemos contar con la posibilidad de que este tipo de industrias haya tenido contactos con las industrias epiprotolíticas medias de la cuenca de los ríos Negro, Limay y Neuquén (derivados del Neuquense y Sanmatiense) y también con las industrias epimiolíticas más o menos tempranas de la zona central de Patagonia. Tal vez este contacto es el responsable de los hallazgos aislados de bifaces en numerosos yacimientos y, especialmente, de los pequeños y toscos bifaces del Patagoniense. El proceso de miolitización habría de exteriorizarse particularmente en el Jacobaccense con la utilización de láminas y la confección de "hojas" de retoque bifacial, proceso que continuaría en el Sanjorgense de la zona marginal atlántica donde, más tarde, a las influencias mencionadas, debieron sumarse las del Norpatagoniense.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSTRAL, ANTONIO C. 1966. La talla por percusión. *Etnia* 3, p. 9-13. Olavarría.
- BAGOLINI, BERNARDINO. 1968. Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici nei ritoccati. *Ann. Univ. di Ferrara (N. S.) Sezione XV*, vol. I, Nº 10, p. 195-219. Ferrara.
- BÓRMIDA, AMALIA C. SANGUINETTI DE. 1961/63. Las industrias líticas de Trenque Lauquen (provincia de Buenos Aires). *Acta Praehistorica V/VII*, p. 72-94. Buenos Aires.
- BÓRMIDA, MARCELO. 1964a. Prolegómenos para una arqueología de la Pampa Bonaerense. *Minist. de Educac. Prov. de Buenos Aires*, 112 p. La Plata.
- 1964b. Arqueología de la costa Nordpatagónica. *Sem. de Hist. Primitiva de la Univ. de Madrid*, vol. XIV, 108 p. Madrid.
- BORDES, FRANCOIS. 1961. *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen. Publications de l'Institut de Préhistoire de l'Université de Bordeaux. Mémoire Nº 1. Bordeaux.*
- CONVENCIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA. 1ª parte. 1964. Carlos Paz.
- CASAMIQUELA, RODOLFO M. 1961. Dos nuevos yacimientos patagónicos de la cultura Jacobaccense. *Rev. del M. de La Plata, N. S., Sec. Antrop.*, t. V, p. 171-178. La Plata.

¹ Dos comunicaciones presentadas en el Congreso de Cipolletti (1972) parecieran reforzar la hipótesis que admite la existencia de un "horizonte de bifaces" de raíz andina. Nos referimos a las contribuciones científicas presentadas por el profesor Gambier, de San Juan, y la señorita Giordano, de Viedma. La primera señaló la presencia de un complejo industrial caracterizado por la abundancia de bifaces sobre cuarzo blanco silicificado, en el Cº Valdivia, valle del río Iglesias, provincia de San Juan. La segunda presentó el material lítico de dos sitios: Quetrequile y Laguna del Chanco, provenientes de los alrededores de Jacobacci, provincia de Río Negro. Los artefactos de Quetrequile presentaban un alto porcentaje de bifaces y guijarros tallados en bisel, muy similar al de la industria de Paso Burgos. Los de la Laguna del Chanco, en cambio, además de ser toscos y grandes, agregaban numerosos artefactos elaborados sobre guijarros con escasa talla (choppers). Ambos habían sido ejecutados sobre materia prima silicea, amarillo-verdosa clara.

- 1969. Historia geológica del valle Huahuel Niyeo, área extraandina del suroeste de la Provincia de Río Negro, República Argentina (con énfasis en el Pleistoceno). Rev. de la Asoc. Geológ. Arg., t. XXIV, N° 3, p. 287-329. Buenos Aires.
- CIGLIANO, EDUARDO M. 1962. El Ampajanguense. Publicac. del Inst. de Antrop. Univ. Nac. del Litoral, N° 5, 175 p. Rosario.
- LAMING-EMPERAIRE, ANNETTE. 1967. Guía para o estudo das industrias líticas da América do Sul. Centro de Ensino e Pesquisas Arqueológ. Univ. Fed. de Paraná, N° 2, 155 p. Curitiba.
- MENGEN, OSVALDO F. A. 1957. Estilos del arte rupestre de Patagonia. Acta Praehistorica I, p. 57-87. Buenos Aires.
- SCHOBINGER, JUAN. 1969. Prehistoria de Sudamérica. Ed. Labor, 196 p. Barcelona.
- VOLKHEIMER, WOLFGANG. 1965 (1966). El cuartario pedemontano en el noroeste del Chubut (zona Cushamen). Acta Geológ. Lilloana, t. VII, p. 439-457 (T. III de las 2as. Jornadas Geológ. Arg.). Tucumán.